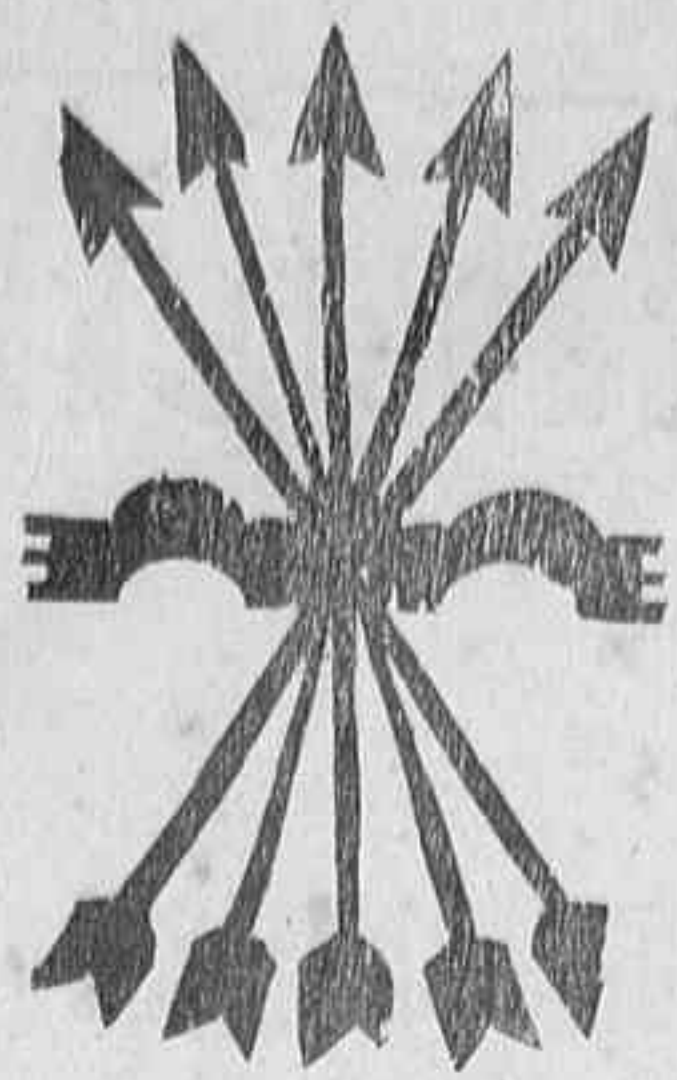




LA FALANGE

SEMANARIO DE FALANGE ESPAÑOLA TRADICIONALISTA Y DE LAS J. O. N. S.

AÑO III - Núm. 173

CACERES 3 DE ENERO DE 1938. = II AÑO TRIUNFAL

Número suelto: 15 cts.

General Ezponda, I

EL CAUDILLO



Franco, Señor de las Españas



PARA DIOS
Y EL CÉSAR

Así en plural, porque el imperio español, aun en los siglos en que el sol no se ponía en sus dominios, no fué jamás material, sino espiritual. España no fué nunca explotadora ni dominadora de pueblos; sino libertadora de pueblos, a los que formó a su imagen y semejanza. Y estos pueblos, apartados ayer de la Madre Patria, por los que negaban a ésta sus esencias raciales, vuelven hoy a nuestro seno, se sienten liberados e interpretados por esta España que despertó de su sueño glorioso de siglos a la voz que el Caudillo, en una promesa formal de lo que cabía esperar de su gesto, dejó en África, no de una manera casual, sino guiado por la mano de Dios, que le llevó allí a cumplir el mandato de la Reina de Reinas españolas, de Isabel la Católica.

Y como aquella, tomó en sus manos el yugo señero de la unidad española y el haz de flechas que miran al cielo en un gesto de ansias eternas, para formar con ellos la cruz—sacrificio y redención—que ha de ser guía y norte de su caminar seguro por las rutas imperiales de España.

Decir Franco, por esto, es decir España en esta hora solemne de nuestros destinos. Jamás los hombres de esta generación sintieron encarnada la soberanía nacional con más vigor histórico, con más fuerza emocional, honda, patriótica, milita y religiosa, que como se encarna en la personalidad de nuestro Caudillo, que ya se adentró más allá de los linderos de la Historia Nacional, para ocupar en la Historia Universal el puesto que ésta reserva a los hombres que marcan en ella un principio restaurador y revolucionario.

Hace unas horas aguardaba España entera la voz del Caudillo; era una espera anhelante, llena de grave solemnidad. Iba a hablar el Caudillo. ¡Iba a hablar España! Y cuando habla España, cualquiera que sea la posición en que permanezcan los españoles, el corazón está siempre de rodillas. Y así esperábamos la voz de Franco, proclamado ya desde el fondo del alma de los Españoles honrados—de los que son sólo eso, españoles, que como dijo José Antonio es una de las pocas cosas serias que se puede ser—Señor de las Españas. ¡Lástima que se nos pueda morir!

Y habló Franco, habló el Caudillo, habló el Jefe Nacional de Falange Española Tradicionalista y de las Jons. Y su palabra reiteró la buena nueva de una España que tras la Patria el Pan y la Justicia busca a Dios.

Aún recordamos el colofón que nuestro Jefe Provincial y Consejero Nacional, Camarada Luna, ponía a la opinión entusiasta que le dábamos sobre las palabras del Caudillo: ¡Arriba España!—nos dijo—y ya sabe, de siempre, cual es la consigna: con Franco, ¡Franco! ¡Franco!

Con aquél, en apretado haz, tan apretado como el de nuestras flechas sangrientas, saludamos al señor de las Españas con estas palabras. España por Franco, Franco por España. ¡Arriba España!

Sindicatos constituidos en la provincia

Delegaciones Sindicales Locales.....	190
Pueblos sin Delegaciones.....	32
Id. con Sindicatos en funcionamiento.....	116
Id. en los cuales se están constituyendo.....	74

En el año nuevo el Caudillo habló así a su pueblo

En este primer día del año nuevo, bajo el signo de la victoria de guerra que en tie ras aragonesas acompaña a nuestras tropas, mi recuerdo se dirige hoy: A los que vivieron bajo el cerco de Teruel días intensos de heroísmo y sacrificio; a los que en socorro avanzaron por campos cubiertos de nieve, venciendo y destrozando a las fuerzas rojas; a los que en el parapeto inclemente y silencioso viven estos días familiares; a los que atrás lloran la falta de seres queridos y a los que en el campo rojo esperan su liberación de nuestro esfuerzo; a todos, acompaña y acompaña, instante tras instante, mi espíritu en estos días históricos en que forjamos nuestra España Imperial.

Un año para nosotros colmado de victorias; derrotas y fracasos para nuestros enemigos. Un ejército del Norte, vencido, despedazado, cautivo; fantásticos cinturones de hierro, rotos y derrumbados por el empuje heroico de nuestras tropas; ingentes y fabulosos reducidos asturianos reducidos por nuestras columna victoriosas.

Cuatro nuevas provincias redimidas del terror rojo; nuevas comarcas incorporadas al orden y a la paz; ricas zonas mineras e industriales que completan nuestra ya envidiable economía. Pan para todos. Naciones extranjeras entreabren los ojos a la luz de nuestra verdad.

Esto fué para España el año que terminó ayer.

Lo que quiero ofrecerles no es sólo el fin de una guerra con la victoria total y definitiva sino las victorias

de la paz que han de irse produciendo con una exactitud perfecta. La victoria del trigo que ganamos para nuestros campesinos. La victoria de la carne, que redimirá a nuestras clases ganaderas. Victoria para los trabajadores del mar. Victorias que se obtendrán contra todos los que intenten oponerse a la implantación del Nuevo Estado, ya sea luchando contra la Patria, ya sea regateando el Pan, o negando la Justicia.

Pero que nadie interprete estas palabras en el sentido fácil de que vayamos a admitir días cómodos y despreocupados. Habrá tarea para todos después que las armas cedan sus puestos a los libros hay trabajo largo y penoso para alumbrar los destinos de la nueva España, de la nueva España cuya gloria y cuyo imperio, no se forjaron tampoco en días fáciles y cómodos del pasado, de trabajo y sacrificio, en que nuestros caudillos y nuestros pensadores laboraron en vigilia prolongada y realizaban esfuerzos extraordinarios.

¡Españoles todos! Tened la seguridad de que este nuevo año que hoy empieza, nos traerá el triunfo y con él devolverá a España la gloria, la potencia y el rango que nosotros queremos para ella. ¡Combatientes! No está lejos el día en que cambiaréis el fusil por el libro o la herramienta para colaborar con quienes ya trabajan afanosamente en la gran obra que nos espera, y que ha de hacer que España sea para siempre Una, Grande y Libre.

¡Arriba España!
¡Viva España!

BALANCE ECONOMICO DE 1937

Artículo final de un año de victorias del Ejército de España. ¿Qué pudiera decir mi pluma en materia económica? Tengo el recuerdo de mi vida pasada y la idea del Balance, de un Balance general de situación, es en mi subconsciente, un deseo que no puedo evitar. Lo hice todos los años. Voy, pues a que cierre mi labor anual, este año de uniforme, un balance también que tendrá la novedad de no ser un cuadro cifrado, sino un índice de hechos económico-sociales, de los que obtendremos el saldo que de antemano todos conocéis, la tranquilidad, orden y trabajo de nuestra retaguardia.

Como primer hecho, veamos lo sucedido con la moneda. El resultado de la política monetaria de Franco, confirma una vez más las teorías de la escuela económica Austriaca. Tiene ésta, por fundamento la importancia de las reacciones de tipo psicológico en materia económica, eso que hemos dado en llamar imponderables y que no son, sino factores morales, que actúan sobre las masas humanas decisivamente.

Muchas veces hemos insistido en la no necesidad del oro como cobertura del bil-

te, por considerar fungible e imperfecta esta garantía. Sin oro, mejor dicho con el oro que aportaron generosamente los buenos españoles, pero escaso en relación con el que disponían los hombres de Valencia, nuestra peseta ha tenido y tiene una consideración internacional muy superior a la roja. Lo reconocen así, países como Francia, cuyo Gobierno no nos ve con simpatía (1). Qué fuerza tiene el honor, el espíritu y el orden en cuestiones monetarias.

La batalla del trigo fué en Agricultura, la primera realidad de una política de aldea constructiva que dé al labrador lo que éste necesita, el valor justo a sus productos. El Caudillo no sólo veía en los mapas formaciones militares, sino que supo comprender la existencia de trigales, oro de nuestra economía, y ganó también por España y para nuestro Imperio la batalla del trigo. Labrador, no olvides esto y piensa en tu Generalísimo, como él pensó en ti en horas de inquietud y dolor.

Se recuperó para España, todo el Norte; en lenguaje industrial, esto quiere decir hierro y carbón, y como consecuencia toda la industria

La "Batalla de Teruel"

Contra un ejército y un pueblo identificado con su Caudillo, jamás podrá la hez internacional

Los acontecimientos se han precipitado tanto en la última semana, que a estas alturas, de lo que el genio militar del Caudillo convirtió en «Batalla de Teruel», apenas nos resta a nosotros otra cosa que valorar sus consecuencias; y no es poco. Del episodio ridículo que la mendacidad de los rojos tejió en torno a Teruel lanzando a todos los puntos del globo la falsa noticia de su toma, no queda más que esto; una muestra más de la campaña de falsedades a base de la cual tratan de sostener los rojos, sus huestes dispersas y su prestigio, permitasenos la expresión, tanto tiempo enfangado.

Pero si del episodio ridículo solo resta eso, de la Batalla de Teruel, en cambio queda una afirmación en pie: que las armas nacionales aceptan la batalla allí donde se les plantea, pero no como se les plantea sino, como el Caudillo, gloria excepcional del generalato universal manda. Y sus órdenes se cumplen siempre, mejor diríamos se bordan sobre el campo de operaciones, porque las ejecuta un ejército, que siente a España y tiene una fe ciega en su Generalísimo, que SIEMPRE LE CONDUJO A LA VICTORIA. Y así como la derrota, resta moral al ejército que la sufre y el triunfo es estímulo para el vencedor que se multiplica en sus energías y se crece en su espíritu, los soldados nacionales, pese a la nieve y pese a la temperatura glacial reinante en Teruel, siguen su marcha triunfal, persiguiendo al enemigo, machacándolo, destrozándolo hasta pulverizar a un ejército—cerca de 100.000 hombres—dotado de medios cuantiosos en los que los mandos rojos depositaron todas sus esperanzas dando a su FRACASADA OFENSIVA una significación decisiva y extraordinaria.

En esto ha quedado el episodio de Teruel, del que nos es discreto hablar de sus consecuencias, pero que si son fáciles de prever. Este ha sido el saludo de Año Nuevo que nos dedicó el Caudillo, una victoria más, que ha tenido resonancia jubilosa en las tierras de España, en la que sus hijos, proclaman su fe en aquél, en himno gigante al gritodej Franco, Franco, Franco! Arriba España!

CONTINUA LA PERSECUCION DEL ENEMIGO EN EL SECTOR DE TERUEL

Millares de muertos recogidos al enemigo.

Parte Oficial de Guerra del CUARTEL GENERAL del Generalísimo

En el día de hoy, ha continuado la persecución del enemigo en el sector de Teruel.

Varias reacciones llevadas a cabo por nuevas unidades enemigas sobre nuestro flanco derecho en la zona de Villastar, fueron deshechas por nuestras tropas.

En el flanco izquierdo continuó nuestra presión, persecución y destrucción de los focos de resistencia en aquel flanco, ascendiendo a varios millares el número de muertos recogidos.

Salamanca, 2 de Enero de 1937.—II Año Triunfal.—De orden de S. E., el general Jefe de E. M.—FRANCISCO MARTIN MORENO.

pesada, base de la guerra, y porvenir risueño de la paz. Funcionan todas las industrias, con rendimientos muy superiores a los de aquellos tiempos de oprobio marxista. Se han creado industrias nuevas, que la discreción del momento nos hace callar, pero podemos asegurar que alguna de ellas, que hemos visitado detenidamente es modelo en su género y se la debemos a la guerra.

El comercio ha surtido a la retaguardia, después de estar perfectamente asegurada la vida la primera línea de todo lo necesario. Extranjeros que han visitado nuestra zona han quedado maravillados, de la abundancia de productos, de alimentación especialmente, y sobre todo de los precios. Algo incomprensible es realmente esto, pues a quienes se quejan de elevación de los precios en nuestras ciudades —pequeñas siempre y rápidamente contenidas por las Autoridades—hay que hacerles saber los precios que rigen el hambre de la zona roja, la elevación que sufrieron en el extranjero durante la gran guerra todos los productos, y comprenderán que esto es realmente JAUA.

En materia social se mantuvo la verdad.

En materia social, se han mantenido de verdad, todas las conquistas sociales, aumentándolas, con disposiciones de pago de alquileres, instrucción gratuita para los hijos de obreros y empleados, creación de organismos para la colocación obrera, sin hablar, porque ello sale de los límites del dibujo de obras maravillosas como la (2) Hermandad de la Ciudad y el Campo y AUXILIO SOCIAL, por no citar otras.

El ejemplo del Caudillo se ha extendido a todos sus colaboradores, y el Excelentísimo señor Queipo de Llano en Sevilla, ha demostrado una vez más, como con un criterio de estricta justicia y caballerosidad, se puede hacer labor económica interesante. Casas para obreros, cultivos de marismas, respeto a los pactos de trabajo, impulso a las obras de tipo económico y social, inspección de la Banca, que en muchas regiones ha cumplido en la facilidad de créditos los primeros deberes de su función social.

Mientras nuestros camaradas luchan en los frentes de guerra...

LA OBRA DE AUXILIO SOCIAL EN LA PROVINCIA

Mensualmente reparte 60.980 raciones a 1386 niños en 40 comedores

Las cuestaciones dieron 19.520'10 pesetas en la capital y 45.430'30 en la provincia. Para nuevos comedores se recibieron 36.417'35 ptas en donativos

En el año actual se instalarán las «Cocinas de Hermandad» la obra de «Protección a la Madre y al niño», «Auxilio al enfermo» y el «Campamento hogar» para el servicio social de la mujer

La sonrisa de la Falange

AUXILIO SOCIAL es la sonrisa de Falange. Sonrisa amplia, generosa, maternal. Sonrisa de caricias difíciles sobre las lacras difíciles de España. Sobre lacras viejas, incompatibles con el esponjamiento de resurrección de la España Nueva.

Donde le duela a la sociedad allí estará la mano redentora de AUXILIO SOCIAL, a las zahurdas del dolor, a los antros del frío y de la miseria, a los raquíticos de los niños indigentes y de las madres depauperadas bajará AUXILIO SOCIAL con la llave del sol, del vigor, de la salud, de la Patria, el Pan y la Justicia.

AUXILIO SOCIAL viene a redimir al irredento. Su labor y su responsabilidad es de lucha contra la tristeza y contra las lágrimas. La mano helada y desamparada fácilmente se cierra y se levanta en una crispación de frío y de odio. Por eso el imperativo mesiánico del Caudillo fue: «Que no haya un español sin pan, ni un hogar sin lumbre».

Y esta redención no la quiere ni la puede realizar AUXILIO SOCIAL a espaldas de aquella sangrienta Redención Eterna del Calvario, de la que deben todos su tono, todas las humanas actitudes redentoras.

Por eso, quede bien sentado. AUXILIO SOCIAL es una Obra esencialmente cristiana. Ha fijado su pie en la tierra de las realidades, pero su cabeza descansa en la «clave de los mejores arcos de nuestra Historia», que dijo José Antonio, refiriéndose a los valores religiosos.

AUXILIO SOCIAL es y quiere ser reconocida como una obra CRISTIANA. No sólo incorpora, sino que se embebe en el «espíritu católico de gloriosa tradición y predominante en España», como reza nuestro punto 25.

El que no sea cristiano no nos podrá comprender, como no comprenden de la irradiación de Justicia Social que brota de las manos taladradas de Cristo.

El fariseo, el levita, el sepulcro blanqueado ya sabe donde estamos. Que no nos desplacen con argucias sofisticas y chismorreras del lugar cristiano que reclamamos y al que tenemos derecho.

Hay cuatro categorías de personas bajo la tutela de AUXILIO SOCIAL; el niño, la madre, el enfermo y el viejo.

A los cuatro se extiende la acción cristiana de nuestra obra que en el año 37 que acaba de fenecer, tuvo las siguientes realidades:

Comedores que funcionan en la provincia

AUXILIO SOCIAL, lleva funcionando en Cáceres y su provincia, exactamente un año.

El día 1.º de Enero de 1937, se abrió el primer comedor en Moraleja, con SETENTA NIÑOS

A partir de aquella fecha AUXILIO SOCIAL ha desplegado una plausible y patriótica actividad, logrando en plena guerra en su primer año los siguientes resultados:

40 COMEDORES, CON 1.386 NIÑOS.

Reparte actualmente 60.980 RACIONES MENSUALES.

Ingresos de esta obra

Esta Obra de AUXILIO SOCIAL se nutre, con las cuestaciones periódicas realizadas hasta ahora entre nosotros por las camaradas de la Sección Femenina, venta de sellos, «Ficha Azul» y donativos, que en su conjunto ha representado este año un movimiento de 255.000 PESTAS, totalizado hasta el 28 de Diciembre de 1937 a que se refieren estas notas.

LAS CUESTACIONES DE LA CAPITAL, por el sistema de huchas SUMARON ESTE AÑO 19.520'10 pesetas.

En los PUEBLOS, pesetas 45.430'30.

LA CUENTA DE DONATIVOS PARA APERTURA DE NUEVOS COMEDORES arroja la suma de 36.417'35 pesetas.

Tratamos de ofrecer a la opinión con estas notas, simplemente un resumen de lo actuado por AUXILIO SOCIAL en Cáceres y no caben pues consideraciones de otro género que iremos haciendo en números sucesivos, pero si queremos dejar sentados que si este resultado puede ser motivo de satisfacción para los que labran en esta obra en la que alcanzaron un índice que no podrán ofrecer todas las provincias en lo que afecta a la asistencia social a esta obra, se está simplemente en su iniciación, bastará para ello que se establezcan comparaciones entre las cifras apuntadas y las del número de habitantes de Cáceres 29.000, en números redondos y las del número de habitantes de la provincia 460.000 y fácilmente se verá que estas sumas arrojan una media mensual insignificante y desproporcionada, que no podrá satisfacer en modo alguno a los que sientan la responsabilidad de hacer llegar a los remotos recovecos de la sociedad una auténtica justicia distributiva, con la responsabilidad de vivificar las partes muertas de los pulmones de nuestra sociedad con el oxígeno vital de la Justicia Social, con la ilusión decidida y viril de hacer florecer lo baldío y lo árido en este pujante resurgir de España. Por esto mantenemos nuestro triple grito de Patria, Pan y Justicia. Sabemos que con estas tres cifras salvadoras de la Sociedad española, viene Dios.

Las «Cocinas de Hermandad» y «La Defensa del Niño»

Cuanto dejamos expuesto constituye, solamente, la primera parte de la obra de AUXILIO SOCIAL, con las «Cocinas de Hermandad» y «La Defensa del Niño».

Por falta de local no se han instalado ya en nuestra ciudad las «Cocinas de Hermandad» en las que se servirán comidas a obreros y familias necesitadas para que se las lleven a sus domicilios.

Se tiene el proyecto de que estas cocinas comiencen a funcionar en fechas muy próximas del año que empieza.

La obra de «Defensa del Niño» con los «Hogares» y

«Fomentos del Trabajo Familiar» se acometerá también dentro de este año y se están haciendo actualmente gestiones para un local donde albergar los primeros niños que se recogan sin que hasta la fecha haya nadie que nos haya hecho ofrecimiento de edificio apropiado para ello.

La «Obra de protección a la Madre y al Niño»

Esta obra se implantará en cuanto sea posible, pero también dentro del 1938, y costará de Dispensarios. Cuartos de lactancia, Guarderías Infantiles y jardines maternales, para lo que se gestionan en estos momentos locales, a la vez que se está procediendo a la organización del Departamento u oficina al frente del cual irá una camarada de la Sección Femenina.

Esta será la obra de AUXILIO SOCIAL más interesante de 1938 y en su ejecución tiene gran empeño la Delegación Nacional de AUXILIO SOCIAL.

La obra de «Auxilio al enfermo»

En el mismo año se planeará la obra de «Auxilio al Enfermo», con el suministro de ropas, útiles y las cocinas dietéticas.

Conviene detener la atención sobre esta obra abandonada hasta ahora en España, donde sólo se registraban actuaciones aisladas, sin eficacia ni método, como suele ser siempre la limosna, única fórmula con la que se acudía y acude hasta ahora a la cama del enfermo.

La limosna, obra principal de la caridad, habla de miseria de lágrimas y de abatimiento. Hablar al pueblo de caridad le empuja, le abraza, le separa del que da la limosna en lugar de unirle a él y de ponerle a su nivel con la conciencia de ser su hermano y un camarada suyo porque él es miembro de una Patria de destinos imperiales.

Ni nos cuadra la palabra caridad, ni la palabra beneficencia que suena a algo municipal y descriptivo. Tenemos una palabra: Justicia.

Labrador:

Los que sufren todavía bajo la garra marxista, tienen hambre.

Siembra pan para ellos, mientras otros luchan para poderse llevar.

Servicio de Trabajo de Falange Española Tradicionalista y de las Jons

Formación de un nuevo equipo para Madrid

Todos los camaradas ingenieros, arquitectos, ayudantes, maestros de obras y obreros especializados que deseen formar parte del Equipo del Servicio; del Trabajo, que se está organizando para cuando se entre en Madrid, se pasarán por estas Oficinas de Servicios Técnicos de Falange Española Tradicionalis-

Mirándonos desde este lado se nos entenderá mejor y se sabrá donde vamos, por que si no fuera este nuestro espíritu el que nos legó el Ausente es mandato del Caudillo, tantas veces reiterado en sus palabras y en sus hechos.

La Obra de «Auxilio al enfermo» revoluciona por completo estos añejos principios; en contraposición a los mismos se dan en ella, la continuidad, la eficacia, el método, supeditado a principios de orden científico y perfectamente adecuados en su cuantía y calidad a cada caso.

El servicio social de la mujer

Con el año empezará la Obra de AUXILIO SOCIAL dispuesta por Decreto del Generalísimo, en la que prestará servicio la mujer desde los 17 a los 35 años, durante seis meses.

Se gestiona con buenos auspicios la cesión de un solar donde se ubicará el «Campamento Hogar» donde se alojarán las mujeres que prestan el servicio.

Costará de 33 pabellones o casas con un total de siete mil metros cuadrados, en el que irá. «La Casa del Labrador», «La Casa Limpia», «La Casa Sucia», «La Cocina», «La Enfermería», Capillas etc. 1.500 metros cuadrados para huerta. 2.000 metros cuadrados para campos de deportes y otros 2.000 para anejos.

Resumen

Ahi quedan esas notas, de realidades y propósitos. Mucho más podríamos hablar de la gran Obra de AUXILIO SOCIAL, que abarca aún más grandes horizontes, pero hemos querido ceñirnos, exclusivamente, a lo que se ha hecho en el pasado año y a lo que se hará en el futuro para estrechar los lazos de hermandad meta del «AUXILIO SOCIAL» que practica, conscientemente de esta forma la lección que nos enseñó Jesucristo cuando bendijo al publicano y maldijo al fariseo y cuando se dejaba unir por la Magdalena y comía y compartía con los samaritanos.

Se llevan recogidas 300 toneladas de Chatarra

En los momentos actuales su entrega tiene una importancia paralela a la del oro

(Comisión provincial de requisa de Chatarra)

Con fecha 29 de Agosto pasado, se creó por orden de la Secretaría de Guerra la Delegación del Estado, para Compra, Requisa y Distribución de Chatarra, de la cual forman parte las Comisiones Provinciales de toda la España liberada.

Deben estas Comisiones organizar la recogida de toda la Chatarra que en cantidades enormes se encuentran abandonadas en talleres, industrias, cortijos, casas, etc., la cual en tiempos normales tiene escaso interés, pero en plena guerra adquiere importancia extraordinaria para abastecer las industrias militares.

Con ello se dispone de una riqueza que está sin utilizar, evitando costosas importaciones, que en definitiva se traducirían en sangrías para nuestra hacienda, con perjuicio evidente para la sabia política financiera que nuestro Generalísimo viene desarrollando para contrarrestar el despojo inicuo del oro nacional perpetrado por los marxistas.

Así pues, se puede decir sin exageración que en los momentos actuales la entrega de la Chatarra adquiere una importancia paralela a la entrega del oro efectuada por todos los españoles patriotas.

Como resumen de nuestra labor, diremos que están funcionando depósitos en todos los pueblos de la provincia, al frente de cada cual, hay un Delegado Local que cuenta con el apoyo de todos los afiliados a F. E. T. y de las JONS, Organizaciones Juveniles, Maestros Nacionales y cuantas personas han querido prestar su patriota colaboración.

La cantidad recogida y clasificada hasta la fecha pasa de 300 toneladas, no incluyendo en esta cantidad aquellos donativos que por falta de medios de transportes no se han podido trasladar a los Depósitos y que ascienden a una cifra importante.

Hemos de hacer constar con gran satisfacción, que la inmensa mayoría de las personas que poseían Chatarra la han donado de una forma gratuita y espontánea, dando muestras de un elevado patriotismo. Creemos sin embargo que aun queda bastante labor por efectuar ya que probablemente por desconocimiento de la importancia de este asunto hay aun quien no se ha preocupado de esta entrega.

Hacemos pues un nuevo llamamiento a los que aún no hayan cumplido con este deber patriótico, para que sin demora, den cuenta a esta Comisión de las cantidades que poseen o lo transporten a los Depósitos establecidos en cada localidad.

Lea V. FALANGE

SANTA ANA

SANATORIO QUIRÚRGICO

Director: Dr. Ledesma

Cirugía general - Ginecología - Partos

TODO CONFOR — PRECIOS MODICOS

Av. Ntra. Sra. de la Montaña

Teléfono 422 CACERES

LA VOZ DEL CÉSAR

En este día hace dos años dió José Antonio frente a la política, las consignas de la Falange

La Falange levanta contra el miedo de la política la realidad de la guerra

Hoy toda la Juventud, quizá entonces dividida, combate, muere y triunfa por las consignas de la Revolución

...estamos solos porque vemos que hay que hacer otra España, una España que se escape de la tenaza entre el rencor y el miedo por la única escapada alta y decente, por arriba y he ahí por donde nuestro grito de «¡Arriba España!» resulta ahora más profético que nunca. Por arriba queremos que se escape una España que dé enteras otra vez a su pueblo las tres cosas que pregonamos en nuestro grito: la Patria, el pan y la justicia.

El programa de las izquierdas

Por primera vez vemos a la Falange en una coyuntura electoral; y nosotros, que no somos de derecha ni de izquierda, que sabemos que una y otra postura son incompletas, insuficientes, pero que no desconocemos, sin embargo, que en la derecha y en la izquierda, como esperando la voz que lo redima, está todo el material humano de que España dispone, al encontrarnos ante esta coyuntura electoral hemos tenido que estudiar, incluso, con ojos benignos, los programas de la izquierda y de la derecha para ver si tenían algo de aprovechable. El programa de la izquierda el más fácil de estudiar; se ha formulado con puntos y comas, con números y letras en los apartados. Y el programa de la izquierda, si se examina, tiene estas tres cosas: en primer lugar, una parte que es de puro señuelo electoral, una pura enumeración de bienandanzas; se va a hacer de España una Arcadia sin que sepamos como. Hay cosas tan contradictorias como el aumento de todos los servicios—de la sanidad, de las escuelas, de las comunicaciones—y la reducción, al mismo tiempo, de los impuestos. Nadie sabe, si se van a reducir los impuestos, cómo se van a aumentar los servicios.

Esta primera parte no tiene otro objeto que cazar a unos cándidos electores no muy dotados de agudo espíritu crítico. Hay una segunda parte, la que se refiere a lo social, donde el manifiesto de las izquierdas—y esto convendría que los obreros lo supiesen—, se mantiene en los términos del más cicatero conservatismo. Nada que se acerque a la nacionalización de la tierra, nada que se acerque a la nacionalización de la Banca, nada que sea avance en lo social. Y hay un tercer ingrediente en este programa de la izquierda que aleja todas nuestras esperanzas en orden al sentido nacional que pudiera aportar: una declaración de que será restablecido en su plenitud el sistema autonómico votado en las Cortes Constituyentes; otra declaración de que renacerán las persecuciones, las chinchorrerías, las mortificaciones personales del primer bienio. Los varones de las izquierdas, reunidos para redactar un manifiesto; los varones de las izquierdas, que saben hasta qué punto hendió la concordia del 14 de Abril esta falta de sentido de totalidad, de empresa nacional, cuando se ven en la perspectiva de gobernar a España otra vez, tienen el cuidado de decir que indagarán en los expedientes de los Agentes de Vigilancia para comprobar su minuciosa adhesión al régimen o expulsarlos, si no, del servicio.

La realidad del frente de izquierdas

Claro es que el verdadero fondo del manifiesto de las izquierdas no está en ninguno de estos tres apartados; está en el espíritu total que lo informa. El manifiesto de las izquierdas no señala sino una previa época de tránsito en que la masa fuerte, numerosa, de los partidos proletarios de combate conviva benévola mente a unos cuantos burgueses más o menos resentidos para que figuren en la candidatura; y como sabe que los va a desbordar pronto, como sabe que no son sino unos mandatarios internos, les deja el último goce de que se desahoguen un poco en la subestanción de sus pequeños resentimientos.

Este no es un juicio temerario. Muchos de vosotros conocéis un periódico que se llama *Renovación*. A pesar de su nombre, no imaginéis que es el órgano del dignísimo y repetibilísimo don Antonio Goicoechea, no; *Renovación* es el órgano de las juventudes socialistas, y en este órgano de las juventudes socialistas se dice, con descaro, que tras del triunfo electoral de las izquierdas empezará el partido socialista revolucionario a montar la dualidad de los Poderes; irá armando, junto a cada órgano del Estado, el órgano del partido socialista, el órgano del futuro Estado socialista, para que cuando esté la cosa madura, el partido socialista, ya insertado, ya penetrado en cada una de las células del Poder, no tenga sino desprender la cáscara postiza de los burgueses y quedarse del todo con el Estado socialista soviético.

Si la revolución socialista no fuera otra cosa que la implantación de un nuevo orden en lo económico, no nos asustaríamos. Lo que pasa es que la revolución socialista es algo mucho más profundo; es el triunfo de un sentido materialista de la vida y de la Historia es la sustitución violenta de la Religión por la irreligiosidad; la sustitución de la Patria por la clase cerrada y rencorosa; la agrupación de los hombres de todas las clases dentro de la Patria común a todos ellos, es la sustitución de la libertad individual por la sujeción férrea de un Estado que no sólo regula nuestro trabajo, como en un hormiguero, sino que regula también implacablemente, nuestro descanso. Es todo esto. Es la avenida tempestuosa de un orden destructor de la civilización occidental y cristiana; es la señal de clausura de una civilización que nosotros, educados en sus valores esenciales, nos resistimos a dar por educada.

Las derechas, 1933

Pero si así se nos presentan las izquierdas, ¿cómo se nos presentan las derechas? ¿Qué nos dicen las derechas en sus manifiestos, en sus carteles electorales? Si el rencor es la consigna del frente revolucionario, simplemente el terror, y nada más que esto. Ni un gran quehacer, ni el señalamiento de una gran tarea, ni una palabra animosa y esperanzadora que nos pueda unir a los españoles. Todos son gritos: «que se hunde esto, que se hunde lo otro». El grito que se da al rebaño en la proximidad del lobo, para que el rebaño se apiñe, se apriete, cobarde. Pero una nación no es un rebaño: es un quehacer en la Historia. No queremos más gritos de miedo: queremos la voz del mando que

vuelva a lanzar a España, a paso resuelto, por el camino universal de los destinos históricos.

Para consignas de miedo ya tuvimos bastante con las de 1933. Se nos dijo lo mismo: «¡Que se hunde esto! ¡Que se hunde lo otro! Defendámoslo. ¡Todos unidos, todos somos unos!» Al día siguiente del escrutinio ya se había pasado el susto, y como se habían unido exclusivamente por el susto aquellos que gozaron juntos las delicias del escrutinio, resultó que al día siguiente no tenían nada que hacer en común. Para tener algo en común hay que tener el mismo sentido entero de la Historia y de la política, como dije en el mitin de la Comedia, es como una ley de amor; hay que tener un entendimiento de amor que, sin necesidad de un programa escrito con artículos y párrafos numerados, nos diga en cada instante cuándo debemos abrazarnos y cuándo debemos reñir. Si ese entendimiento de amor, la convivencia entre hombre y mujer, como entre partido y partido, no es más que una árida manera de soportarse.

El saldo de las cortes disueltas

Como no había una ley de amor sobre la cabeza de los partidos triunfantes en el año 33, no pudieron coincidir más que en una cosa: en no hacer nada. Como necesitaban los votos unos de otros, para que aquellos votos no se les negasen hubo un acuerdo tácito, por virtud del cual cada uno renunció a lo más señero, a lo más interesante, a lo más saliente de lo que podía llevar en su programa: se convirtieron en dóciles corderos los viejos anticlericales del partido radical y aplazaron indefinitivamente sus tribulaciones religiosas los de la CEDA. Ya nada corría prisa, ni en lo material. ¿Qué se hizo en lo material? Pended en lo que queráis: en la reforma agraria, en el paro obrero, en lo que os plazca. La reforma agraria era mala: tenía un gran defecto en su planeamiento; tenía algunas injusticias en el articulado. Ya está radicalmente purgada de todos sus defectos. La ley de Reforma Agraria fué anulada por las Cortes en 1933-35 y con su muerte, desde luego se curó de todo resto de enfermedad.

El paro obrero, que es una angustia que debía quitar el sueño a todo político español, nos ofrece la triste situación de 700.000 hombre que se pasan muchos días y muchas noches sin comer. 700.000 cabezas de familia para quienes el pan diario de sus hijos constituye una congoja sin remedio. Pues bien, ¿qué se hizo contra el paro obrero? Mala literatura parlamentaria. Un proyecto para remediarlo con cien millones de pesetas, otro proyecto para remediarlo con mil millones de pesetas. Al final, cuando la época electoral estaba cerca, se las arreglaron de modo que ahora se están haciendo, al mismo tiempo, no sé cuántas casas en Madrid. Dentro de unos meses, cuando esas conclusiones, los obreros de la construcción de Madrid ya no tendrán nada que hacer en veinte años. De los 400.000 y pico de obreros del campo, que constituyen el núcleo más numeroso y angustioso del paro obrero, no se acordaron siquiera las cortes de 1933.

Eso, en lo material. Veamos en lo espiritual. Ahí tenéis a nuestro Ejército, nuestro mag-

nífico Ejército, que tiene que nutrirse, como siempre, de su tradición heroica; ahí tenéis a nuestro Ejército, a nuestra Armada, a nuestra Aviación, sin cañones, sin torpedos, sin caretas contra los gases asfixiantes; ahí lo tenéis para que si un día (que Dios no mande sobre nosotros), tiene que hacer otra vez cara a una ocasión de guerra, nuestros soldados puedan dejar a sus hijos, como les dejaron tantos militares españoles, la triste gloria de saber que sus padres dieron la vida heroicamente por defender a una Patria representada por un Estado que no les dió medios de defensa.

Aquí tenéis también la escuela, donde ya no se forma el alma de los niños para que sean españoles y cristianos; nuestra escuela penetrada por el marxismo, que fué cauto para instalarse en la escuela en los dos años del Gobierno socialista y que no ha sido desalojado de ella en los dos años del Gobierno cedita y radical.

Aquí tenéis el Estatuto de Cataluña redivivo. El Estatuto de Cataluña que, si se dió honradamente, tuvo que darse sobre el supuesto de que en Cataluña ya no quedaban restos del virus separatista. Cuando una región está ganada por entero para la conciencia de la unidad de destino de la Patria, no importa que técnicamente sus organismos de administración se monten de una manera o de otra; pero cuando en una región perdura el sentimiento de insolidaridad con la unidad de destino de la Patria, entonces no se le puede entregar un Estatuto, porque el Estatuto es una herramienta para aumentar el poder de sucesión. Pues bien: si las Cortes Constituyentes no fueron criminales, erraron el cálculo al dar a Cataluña el Estatuto; pero, destruida la presunción de que Cataluña estaba del todo incorporada a la unidad de destino española, con la rebelión de la Generalidad el 6 de Octubre de 1934 había caducado tan decente justificación para que el Estatuto se mantuviera; y, sin embargo, las Cortes de 1933 a 1935, tras de suspender tímidamente el Estatuto, dejaron abierta la puerta para que el Estatuto, en todas partes, se restableciese.

Bienio estéril y melancólico

¡Política estéril la de este estéril y melancólico bienio! ¡Política estéril la de esos hombres que tuvieron en sus manos aquella magnífica ocasión del 6 de Octubre! Tuvieron en sus manos todo el poder, todo el poder que ahora piden con 180 candidatos, como os decía Julio Ruiz de Alda; tuvieron todo el poder y toda la asistencia.

Fuó un instante después de salvada España de la urgencia peligrosa, para levantar una clara consigna, para decirnos: «Ya que nos hemos salvado de este inmenso peligro histórico, vamos a emprender juntos una gran tarea». ¿Se hizo eso? En vano estuvimos esperando la consigna; en vano esperamos el desenlace. Aún dura el papelero y duran los juicios orales y los Consejos de guerra. Sabemos que todo es un simulacro. No nos importa en cuanto a los humildes, no nos importan que absuelvan a los mineros enardecidos. Sabemos que su impetuoso revolucionario puede encauzarse un día en la revolución nacional española. No tenemos ningún rencor ni ganas de que se nos entreguen cabezas cortadas,

ni hombres pendientes de la horca; pero nos subleva que de la revolución de Asturias y de la revolución de la Generalidad de Cataluña hayan venido a resultar responsables el sargento Vázquez y un pobre minero...

Y toda esta esterilidad en lo material y en lo espiritual, envuelta en un clima moral insoportable, en un clima moral del que fueron beneficiarios los hombres de un viejo partido y del que fueron demasiados tolerantes encubridores los hombres de otro. En España hacia muchos años que no se manejaban los caudales públicos y privados con el sucio desembarazo con que se han manejado en estos tiempos. Nosotros tenemos amigos y enemigos; nosotros sabemos que en todos los part dos hay gentes con quienes coincidimos más o con quienes coincidimos menos; pero ni aún a aquellos con quienes estamos entrañablemente discordes les lanzaremos a la cara la imputación de falta de honradez; sin embargo, nosotros aquí como en el Parlamento, lanzamos la imputación de falta de honradez a algunos de los hombres que gobernaron en este bienio melancólico. Y yo que en aquella última noche memorable de las Cortes tuve que hablar hasta las seis de la madrugada, después de poner en claro cifra por cifra cómo se preparaba un atraco de dos millones de pesetas contra el Tesoro colonial español, dije a las Cortes: ahora, por bolas blancas o por bolas negras, vamos a decir no de la honorabilidad de este o del otro ministro, de este o del otro expresidente (sobre eso el pueblo español tiene ya formado su juicio), vamos a votar sobre el honor de estas Cortes, vamos a saber si estas Cortes reprobaban o toleran que gentes salidas de nuestro seno cultiven así la inmoralidad. A las seis de la madrugada, cuando un amanecer livido empezaba a teñir de un tono lechoso la claraboya del salón de sesiones, los diputados en fila, fueron echando bolas blancas y bolas negras. Por un predominio de las bolas blancas sobre las negras, aquellas Cortes, en aquella madrugada de su su c. dió, decidieron que no tenían honor.

Invitaciones a la reincidencia

Después de esta experiencia, de la experiencia estéril de estos dos años, ¿otra vez se nos convoca como en 1933, otra vez se nos llama para esto, porque viene el coco? ¿Otra vez, ya alejados por el uso, esos melancólicos carteles dicen: «Obrero honrado, obreros conscientes»—que era un lenguaje apollado ya cuando se escribía «Juan José»—: «obrero honrado, obrero consciente, no te dejes engañar por lo que te dicen tus apóstoles? ¡Como si el obrero honrado y consciente no supiera que hasta que armó sus fuertes Sindicatos—donde hubo algún apóstol que quizá medró en política, pero donde hubo ánimo combatiente y medios numerosos—, que hasta que tuvo esos Sindicatos y planteó la guerra, los que hoy escriben esos carteles no se acordaron de que eran obreros honrados y conscientes! Esos o carteles donde se habla de todo, desde los incendios de Asturias hasta las tonaladas de cemento que pensaba emplear la C. E. D. A. en su plan quinquenal, pero donde

hay dos cosas totalmente ausentes; primera, la sintaxis segunda, el sentido espíritu de la vida. Cemento, materiales de construcción, jornales, eso sí. Aquello de antes, como ya se os ha dicho esta mañana—el Crucifijo en las escuelas, la Patria, la unidad nacional—, ni por asomo. A ú tima hora parece que se han acordado de que habían quedado fuera de los programas estos pequeños detalles y empiezan a salir algunos carteles que remedian, si no la sintaxis, al menos el descuido. Los carteles del miedo; los carteles de quienes temen perderlo material; los carteles que no oponen a un sentido materialista de la existencia un sentido espiritual, nacional y cristiano; los carteles que expresan la misma interpretación materialista del mundo: la interpretación esa que yo me he permitido llamar una vez el bolchevismo de los privilegiados. Para eso nos convocan; con la invocación de ese miedo, nos llaman y nos dicen: Que se nos hunde España, que se nos hunde la civilización cristiana; venid a salvarla echando unos papeles en unas urnas. Y vosotros, electores de Madrid y de España, ¿vais a tolerar la broma de que cada dos años tengamos que acudir con una papeleta a salvar a España y la civilización cristiana y occidental? ¿Es que España y a la civilización occidental son cosas tan frágiles que necesitan cada dos años el parche sucio de la papeleta de sufragio? Es ya mucha broma ésta. Para salvar la continuidad de esta España melancólica, alicorta, triste, que cada dos años necesita un remedio de urgencia, que no cuenten con nosotros. Por eso estamos solos; porque vemos que hay que hacer otra España, una España que se escape de la tenaza entre el rencor y el miedo por la única escapada alta y decente, por arriba; y he ahí por donde nuestro grito de «¡Arriba España!» resulta ahora más profético que nunca. Por arriba queremos que se escape una España que dé enteras otra vez a su pueblo las tres cosas que pregonamos en nuestro grito: la Patria, el pan y la justicia.

Una gran tarea

Una Patria que nos una en una gran tarea común; tenemos una gran tarea que realizar; España no se ha justificado nunca sino por el cumplimiento de un universal destino, y le toca ahora cumplir éste; el mundo entero está viendo los últimos instantes de la agonía del orden capitalista y liberal; ya no puede más el mundo, porque el orden capitalista liberal ha roto la armonía entre el hombre y su contorno, entre el hombre y la Patria. Como liberal, convirtió a cada individuo en el centro del mundo; el individuo se consideraba exento de todo servicio; consideraba la convivencia con los demás como teatro de manifestación de su vanidad, de sus ambiciones o de sus extravagancias. Cada hombre era solidario de todos los otros. Como capitalista, fué sustituyendo la propiedad humana, familiar, gremial, municipal, por la absorción de todo el contenido económico en provecho de dominación, de unos grandes aparatos donde la presencia humana directa está sustituida por la presencia helada, inhumana del título escrito, de la acción, de la obligación, de la carta de crédito, (Continúa en Cuarta Plana.)

DISCURSO DEL 2 DE FEBRERO

José Antonio anunció la gran tarea de la Falange

“Si quieren otra vez los enemigos de España, los representantes de un sentido material, que a España contradice, asaltar el poder, entonces, otra vez, la Falange estaría en su puesto como hace dos años, como hace un año, como ayer, como siempre”

liberal y capitalista, a no sentirnos ligados por nada en lo alto, por nada en lo bajo; no tenemos ni un destino ni una Patria común, porque cada cual ve a la Patria desde el estrecho mirador de su partido, ni una sólida convivencia económica, una manera fuerte de sentirnos sujetos sobre la tierra. Los unos, los más privilegiados, nos hemos ido quedando en ejércitos de profesiones liberales, pendientes de una clientela movidiza que nos encomiende un pleito o una operación quirúrgica o la edificación de una casa; los otros, en esta cosa tremenda que es ser empleado, durante años y años, de una oficina en cuya suerte, en cuya prosperidad, no se participa directamente; los últimos, en no tener ni siquiera un empleo liberal, ni siquiera una oficina donde servir, ni siquiera una tierra un poco suya que regar con el sudor, sino la situación desesperante y monstruosa de ser proletario, es decir, hombres que ya vendieron su tierra y sus herramientas y su casa, que ya no tienen nada

que vender, han de alquilar por unas horas las fuerzas de sus propios brazos, han de instalarse, como yo los he visto, en esas plazas de los pueblos de Andalucía, soporoso el sol, a ver si pasa alguien que los tome por unas horas a cambio de un jornal, como se toman en los mercados de Abisinia los esclavos y los camellos.

El capitalismo liberal desemboca necesariamente en el comunismo. No hay más que una manera profunda y sincera de evitar que el comunismo llegue: tener el valor de desmontar al capitalismo, desmontarlo por aquellos mismos a quienes favorece, si es que de veras quiere evitar que la revolución comunista se lleve por delante los valores religiosos, espirituales y nacionales de la tradición. Si lo quieren, que nos ayuden a desmontar el capitalismo, a implantar el orden nuevo.

Esto no es sólo una tarea económica; esto es una alta tarea moral. Hay que devolver a los hombres su contenido económico para que vuelvan a llenarse de sustancia

a sus unidades morales, su familia, su gremio, su municipio; hay que hacer que la vida humana se haga otra vez apretada y segura, como fué en otros tiempos; y para esta gran tarea económica y moral, para esta gran tarea, en España estamos en las mejores condiciones.

España es la que menos ha padecido del rigor capitalista; España—¡bendito sea su atraso!—es la más atrasada en la gran capitalización; España puede salvarse la primera de este caos que amenaza al mundo. Y ved que en todos los tiempos las palabras ordenadoras se pronuncian por una boca nacional. La nación que da la primera con las palabras de los nuevos tiempos es la que se coloca a la cabeza del mundo. He aquí por dónde, si queremos, podemos hacer otra nuestra España. ¡Y decidme si eso no vale más que el ganar unas elecciones, que salvarnos momentáneamente del miedo!

El frente nacional

Para esta gran tarea es para

la que hemos vestido este uniforme; para esta gran tarea os convocamos; para esta gran tarea levantamos nosotros los primeros y los únicos las banderas del frente nacional. No nos han hecho caso. Lo que se ha formado es otra cosa. ¡Ya os lo han dicho otros! Raimundo Fernández Cuesta, Rafael Sánchez Maza, Julio Ruiz de Alda, todos os lo han dicho. No es esto el frente nacional, sino un simulacro. Para eso no estamos nosotros; para eso no formamos nosotros; contra eso levantamos nuestra candidatura suelta, contra la cual se esgrime ahora un último argumento de miedo. Se dice: «Estos son, al separarse de los demás, también cómplices de la revolución». Primero: ¿de qué revolución? Nosotros no queremos la revolución marxista; pero sabemos que España necesita la suya. Segundo: ¿quién nos lo dice? Estos enanos de la venta, que ahora hacen a la letra ¿pueden decirnos a nosotros que, somos cómplices de la revolución, cuando en Asturias, en León y en todas partes, nos hemos lan-

zado unos y otros a detener con nuestros pechos, y no con palabras, la revolución comunista, y hemos perdido a los mejores camaradas nuestros?

Ahora, mucho «no pasarán». «Moscú no pasará», «el separatismo no pasará».

Cuando hubo que decir en la calle que no pasarían, cuando para que no pasaran tuvieron que encontrarse con pechos humanos, resultó que esos pechos llevaban siempre flechas rojas bordadas sobre las camisas azules.

Lo que no acatará la Falange

Y, por último, ¿qué se creen que es la revolución, qué se creen que es el comunismo estos que dicen que acudamos todos a votar sus candidaturas para que el comunismo no pase? ¿Quién les ha dicho que las revoluciones se gana con candidaturas? Aunque triunfaran en España todas las candidaturas socialistas, vosotros, padres españoles a cuyas hijas van a decir que el

pudor es un perjuicio burgués; vosotros, militares españoles, a quienes van a decir que la Patria no existe, que vais a ver a vuestros soldados en indisciplina; vosotros, religiosos, católicos españoles que vais a ver convertidas las iglesias en museos de los sin Dios; vosotros, ¿acataréis el resultado electoral? Pues la Falange tampoco: la Falange no acatará el resultado electoral. Votad sin temor; no os asustéis de esos augurios. Si el resultado de los escrutinios es contrario, peligrosamente contrario a los eternos destinos de España, la Falange relegará, con sus fuerzas, las actas de escrutinio al último lugar del menosprecio. Si después del escrutinio, triunfantes o vencidos, quieren otra vez los enemigos de España, los representantes de un sentido material que a España contradice, asaltar el Poder, entonces otra vez la Falange, sin fanfarronadas, pero sin desmayo, estaría en su puesto como hace dos años, como hace un año, como ayer, como siempre.

¡Arriba España!

España en la ruta del Imperio

El Mensaje del Primer Gobierno Nacional a los españoles

El primer Gobierno de la Nueva España

La España Nacional tiene su primer Gobierno. Aunque el hecho se produjo a comienzos de semana, queremos consignarlo y recogerlo en este número para su constancia en él, a los efectos de la Historia.

El 30 del pasado Enero se publicó la Ley organizando la Administración Central del Estado en Departamentos Ministeriales al frente de los cuales está un Ministro asistido de un Subsecretario.

En su parte expositiva se puntualiza que «En todo caso la organización que se lleva a cabo quedará sujeta a la constante influencia del Movimiento Nacional». De su espíritu de origen, noble, desinteresado, austero y tenaz, honda y medularmente español, ha de estar impregnada la Administración del Estado nuevo.

Los Ministros

El día 31 de Enero pasado el Generalísimo firmó los Decretos en virtud de los cuales queda constituido el Gobierno de la Nación de la forma siguiente:

Presidencia.—El GENERALÍSIMO.

Vicepresidencia y Asuntos Exteriores.—General don FRANCISCO G. JORDANA SOUZA.

Justicia.—Don TOMAS DOMINGUEZ AREVALLO (Conde de Rodezno).

Defensa Nacional.—General don FIDEL DAVILA Y ARRONDO.

Orden Público.—General don SEVERIANO MARTINEZ ANIDO.

Interior.—Don RAMON SERRANO SUÑER.

Hacienda.—Don ANDRES AMADO REY.

Industria y Comercio.—Don JUAN ANTONIO SUANCES.

Agricultura.—Don RAIMUNDO FERNANDEZ CUESTA.

Educación Nacional.—Don PEDRO SAIZ RODRIGUEZ.

Obras Públicas.—Don ALFONSO PENA BOCUF.

Organización y Acción Sindical.—Don PEDRO GONZALEZ BUENO.

Los subsecretarios

Posteriormente fueron nombrados los subsecretarios de cada Ministerio. He aquí su relación:

Subsecretario de la Vicepresidencia del Gobierno Don Cirilo Genovés; de Justicia, don Luis Arellano; de Hacienda, don José Navarro Reverter; de Interior, don José Lorente Sanz; de Orden Público, don Jesús Oller Piñol; de Educación Nacional, don Alfonso García Valdelacasa; de Agricultura, don Dionisio Martínez; Jefe de los Servicios de Prensa, don Antonio Jiménez Arnau y de los de Propaganda don Pedro Gamero del Castillo.

Mensaje a España

El Gobierno Nacional, en el mismo momento de constituirse, expresa su solidaridad profunda y emocionada a los Ejércitos todos de tierra, mar y aire. A todos cuantos los integran, Generales, Jefes, Oficiales, Clases, Tro-

pas, Marinería y Milicias, va dirigido este saludo, que es anuncio cierto de que la primera y principal preocupación de este Gobierno, nacido por la guerra y en la guerra, ha de ser el mantenimiento de la comunidad es-

piritual con los combatientes, unido en una misma voluntad de gran victoria. Estén seguros de que ellos tendrán la primicia en la atención del Gobierno.

Que llegue también el saludo a quienes por la guerra han dado su sangre o visten el luto o sufren el dolor. A quienes la viven en el frente terrible de la retaguardia roja. A quienes en ella participan hundidos aún en el error desde las trincheras enemigas, de las que les sacaremos, primero, con la fuerza de nuestras armas y, luego, con la verdad de nuestros argumentos y la realidad de nuestras obras.

A todos cuantos españoles participan en la lucha y a cuantos lejos de España viven nuestros afanes y sienten ante nuestra epopeya el orgullo de nuestra raza, llegue el saludo de un Gobierno que tiene por primer empeño dar cima a la campaña con una victoria total y definitiva.

Después de esta primera y substancial empresa del Gobierno otras innúmeras han de atraer su atención.

La Organización Nacional Sindicalista. Tenemos una clase trabajadora en claro camino de recuperación que hay que incorporar a aquella organización para que pase a ser el instrumento utilísimo en que tres grupos—empresarios, técnicos y trabajadores—ayer rivales, se conviertan en los impulsores de la producción nacional.

Hay una prensa en camino de olvidar aquel doble concepto de «cuarto poder» y de «libertad de pensamiento» a la sombra de cuyo abuso se pudo impunemente envenenar a un pueblo. La prensa recibirá un Estatuto que sea instrumento de su liberación al servicio de la verdad de España.

Otra tarea a reclamar la atención del Gobierno, habrá de ser la organización de una nueva estructura municipal, que haga posible una buena administración y un buen gobierno local. Urgente labor ésta que, acabando con aquella política de campanario, aísle pueblos y aldeas con un sano y auténtico sentido nacional.

Precisa asimismo acometer la empresa del saneamiento moral y material de todo el pueblo español, necesitado hasta el máximo, de aquella auténtica política cultural y sanitaria, que por medio de médicos y maestros borre cuantos gérmenes enfermaron las mentes y la salud de un magnífico probablemente único material humano.

Hay montones de ruinas que convertir en pueblos, en iglesias, en puentes, para demostrar con obras que la voluntad constructiva revolucionaria del Gobierno, es algo más que un conjunto de palabras. Toda la atención que merece ha de darse a este aspecto de reconstrucción nacional. Obras públicas, creadoras de riqueza, habrán de ser emprendidas para rehacer lo que la locura asiática destruyera y para elevar el nivel de vida de quienes en suburbios o aldeas, no tienen hoy un medio digno de existencia.

El Gobierno fijará su atención en los funcionarios públicos, pieza imprescindible en la administración, y conseguirá para ellos una dignidad que ya muchos hoy merecen y de la que todos habrán de hacerse acreedores. Exigirá a cambio de esta concesión un cumplimiento del deber fervorosamente entendido y se conseguirá que de nuevo vuelva a ser timbre de honor, como en los mejores días de España, el ser servidor del Estado.

Se dará toda la enorme importancia que tiene a nuestra política comercial. Arma de tanta más importancia, cuanto que de ella ha de deducirse el valor de una moneda, si hoy privada por la traición de los rojos de un apoyo de nuestra reserva oro, sustentada firmemente en cambio por la riqueza inalienable de España y por el tesoro de nuestro esfuerzo y de nuestro trabajo.

A este respecto se afirma que en materia de hacienda se mantendrá con rigor y con severidad nuestro sistema fiscal, mientras que el aspecto económico, en el que España da al mundo una prueba abrumadora de su fortaleza y sus recursos, manteniendo envidiables condiciones de

vida se habrá de llevar a todos el ánimo de un sacrificio que será necesario para la reconstrucción de la Patria.

España reivindica su gran puesto en el mundo. Nuestra política internacional aspira a ser de paz, pero oigase bien, de una paz compatible con la más amplia dignidad de un pueblo decidido, por el título más alto de una guerra heroica y de una Historia inigualable, al repetido máximo de todas las naciones. Esta política exterior que tendrá por norte constante el interés nacional y por deseo su contribución a la paz de Europa, la profesa un pueblo que en su caballerosidad no olvidará a sus amigos de los días de la gran prueba ante el peligro comunista dirigido por Rusia. Atención singular merecerán nuestras relaciones con las naciones hermanas de América y el cuidado de los intereses espirituales y materiales de los grandes núcleos de españoles allí establecidos y a los que en el Extremo Oriente conservan la lengua y la cultura española.

Se llevará a cabo una auténtica política de justicia, palabra sagrada que va en este triple grito que acompañó a nuestros hombres de guerra y que hoy hace suyo el Gobierno que los representa. Una política de justicia que haga de esta augusta misión algo sagrado, incompatible con la debilidad o el despotismo. Justicia serena, tanto más inflexible y rigurosa cuanto más elevada sea la persona sobre la que recaiga. Una política de justicia que sólo pueda ser realizada por un Gobierno como el actual, que se siente investido de la más completa autoridad, tan distante de la demagogia como de la frivolidad.

Hay también una política agraria urgente que llevar a cabo. Primero, porque es justo y, además, porque el buen campesino español así lo ganó en siglos y siglos de fidelidad a los destinos de España. Una política agraria que proporcione al campo la forma de vivir humanamente, logrando su dignificación por una revalorización de los productos de la tierra, un perfeccionamiento de los siste-

mas de cultivo, una organización nacional de créditos y una mejor y más justa distribución de la propiedad rústica.

Es preciso reafirmar el honrado sentido y la fe religiosa que acompañó desde sus orígenes al pueblo español y que capituló por capítulo quedó impreso en su historia. Con rapidez y energía se irá, pues, a la revisión de toda legislación laica que pretendiera inútilmente borrar de nuestra Patria su profundo y robusto sentido católico y espiritual. Hay, finalmente, afirmaciones terminantes que hacer a todos aquellos que aún se obstinan en tratar con un Comité rojo sin ningún atributo efectivo de Gobierno. Afirmaciones ya bien claramente expuestas por el Caudillo, en todo lo que a hipotecar el suelo español se refiere. Nulas son cuantas enajenaciones se lleven o hayan llevado a cabo sobre porciones del suelo español y, consiguientemente, de su intangible e imprescriptible soberanía. Se reivindica hasta la última pulgada de nuestro territorio y de cuantos tesoros se nos arrebataron.

Labor ingente la que el Gobierno encuentra frente a sí. A ella, con decisión y constancia, va inmediatamente a entregarse. En el silencio, que es donde se laboran las cosas precisas, se va a iniciar todo este gran trabajo. Antes de que se produzca este silencio, que solo habrán de romper realidades, sólo restan pocas palabras. Las necesarias para que conste claramente la firme y constante lealtad del Gobierno al Caudillo, salvador de España, y aquellas otras de saludo a la Nación toda. Que no pueden ser sino éstas, húmedas de sangre de héroes y ennegrecidas con pólvora de mil victorias.

¡Viva España! ¡Arriba España!

ESPAÑA ¡Una!

¡Grande

y Libre!

La Falange riñe también sin descanso la batalla de la retaguardia

"LA FALANGE" en los PUEBLOS

Arroyo de la Luz glorifica a su Patrona que le dió la poesía de su nuevo nombre

Para mejor comprender a la Falange, hay que mirarla no sólo del lado castrense, sino del religioso y poético; porque la Falange es eso: poesía viva, recia y vibrante que viene a elevar la espiritualidad de un pueblo—luego de ahondar en su vena heroica y poética—hasta las cumbres de su espiritualidad. Nuestro José Antonio fué eso: el cantor, el poeta justo y exacto de la Nueva España. Y allí donde su doctrina sea seguida con fidelidad en la interpretación, allí estará la poesía de la Falange. Este es el caso de Arroyo de la Luz, donde un hombre supo empaparse de este sentido noble de la vida, adquirido en las horas difíciles y templado en el ejemplo máximo de nuestro animador indiscutible, de nuestro Jefe Provincial.

Francisco González Toril—y éste no es un elogio personal que no cabe en la Falange—pudo mirar complacido en este día hasta donde había prendido en su pueblo—en este pueblo donde la hidalguía y la nobleza no se perdió ni en las horas en la que los envenenadores de los pueblos ponían ante los labios de éstos las pocimas más tóxicas y amargas—la doctrina del Ausente, hecha fé en Dios y en los destinos de una Patria mejor, que él supo sembrar con acierto.

A su iniciativa debe Arroyo el más grande de los honores que podía recabar para sí: el de perfumar su nombre con el título glorioso que lo consagra a su Guardadora Excelsa, Protectora y Regidora feliz de sus destinos, a la Virgen de la Luz.

Arroyo de la Luz, ha convertido su nombre, en esta hora azul, en un bello poema. El será su guía, su pauta, su cauce señero, en este futuro imperial que ya anuncian las banderas victoriosas. El os obliga, honrados hijos de Arroyo, a haceros dignos de esta gloria que hoy orla vuestras cabezas.

Con vuestra conducta, fiel a nuestros altos destinos, de los que es depositaria en esta coyuntura histórica la Falange, bajo la mano segura del Caudillo podréis devolver algún día la merced que hoy recibís.

¡Arriba España!

El pueblo en fiestas

A las siete de la mañana es anunciado el gran día con el toque de diana por todas las calles, por la banda de Cornetas de los Flechas en cuya hora comienza a notarse en el vecindario una inusitada anunciación. A las ocho y media, se reparten en el Ayuntamiento, 50 bolsas a otros tantos pobres necesitados, conteniendo garbanzos, uñas, chorizo, tocino y pan con un valor de 6'40 cada una más dos pesetas en metálico. A las nueve, se echan las campanas a vuelo y el estallar de los cohetes anuncian al vecindario que es la hora de salida para el santuario, siendo tanta la anunciación que el camino que conduce a él es un hormiguero. Estos vecinos van hacia su Virgen-cita con el entusiasmo que siempre lo hacen y con el reflejo en sus rostros de que en este día más fervorosamente que nunca, van a pedirle por la salvación de España y de los hijos de este pueblo que luchan en las trincheras.

Llegadas del Preslado y el Jefe Provincial y Autoridades

A las diez esperan en el Ayuntamiento a las Autoridades de la provincia que han ofrecido su asistencia, todas las de la localidad. El primero en llegar es el señor Solano, en representación del Gobernador Civil, el Gobernador Militar, no ha podido hacerlo por sus múltiples ocupaciones, a las diez y media lo hacen el Excelentísimo señor Obispo, el Jefe Provincial de F. E. T., acompañados del Ilustrísimo señor Magistral de Coria y el padre dominico, Domingo del Pilar. En correcta formación esperaban a estas autoridades en la plaza de José Antonio Primo de Rivera, una Sección de Cadetes y banda de cornetas de Cáceres que al efecto habían llegado. Hecho el recibimiento, todas las autoridades se pusieron en marcha hacia la Ermita, donde el pueblo en

masa espera, siendo recibidas con indescriptible entusiasmo.

Revistadas los Flechas y Milicia Nacional, comienza el Santo Sacrificio de la Misa. El altar colocado con extraordinario gusto por los Mayordomos, lo está a espaldas de la Ermita dando vista al pueblo. La misa que resultó emocionante fue oída por el pueblo con un silencio fervoroso y el sermón a cargo del Muy Ilustrísimo señor Magistral, fué de una belleza indescriptible; llegando a arrancar lágrimas a los oyentes. Terminada la santa misa fueron invitadas las autoridades con un refresco e inmediatamente presenciaron la comida que Auxilio Social daba a sus pequeños en los soportales de la Ermita, la cual fue bendecida por S. I. El representante del Excelentísimo señor Gobernador Civil hizo en este momento un donativo en metálico para los comedores.

El traslado de la Virgen al pueblo

A las tres de la tarde sale en procesión la venerada imagen hacia el pueblo seguida de un inmenso gentío.

El espectáculo es conmovedor ver a nuestra Virgencita en su marcha por el campo hacia su pueblo. Tantos hombres como mujeres se disputan el honor de soportar sobre sus hombros su divina carga. Al anochecer llega al pueblo. En la iglesia de San Sebastián esperan las autoridades. La llegada de la imagen a dicho sitio no puede describirse, toda la plaza y bocacalles están repletas de público, se inicia la procesión que preside el señor Obispo revestido, y hace el recorrido por las

calles J. M. Chaves, Generalísimo Franco, Luis Chaves y plaza de José Antonio Primo de Rivera donde en la puerta principal del Ayuntamiento se ha colocado un descanso en el cual se sitúa la Santísima Virgen rodeada de las autoridades, empezando el desfile del pueblo, haciéndolo en primer lugar los simpáticos flechas que desfilan mejor que nunca. Se calculan ocho o diez mil almas las que con el brazo en alto y lágrimas en los ojos desfilan ante la venerada imagen. Después es llevada a la Parroquia donde nuevamente dirige unas palabras de bienvenida el Ilmo. Sr. Magistral que el pueblo oye con profundo silencio.

Estreno de «Arriba España»

El pueblo estuvo todo el día engalanado espléndidamente y merecía destacarse la iluminación y los arcos levantados por Alejandro Barrera y en la puerta de la Parroquia por la S. F. de F. E. Por la noche fué representada admirablemente la obra «Arriba España». En fin un día de imperecedera memoria para los hijos de Arroyo de la Luz.

MOVIMIENTO DE NUESTRO HOSPITAL DE SANGRE

Movimiento de heridos y enfermos en el Hospital de Sangre de Falange, desde 1.º de Enero del 37 a 1.º de Enero del 38

Heridos ingresados.....	996
Enfermos id.....	1.034
Intervenciones efectuadas...	611
Altas por curación.....	1.115
Defunciones.....	5
Evacuados a otros Hospitales.	915

Estudios realizados por la Sección de Servicios Técnicos

Organización de Falange de Trabajo para Auxilio a Madrid

Las funciones principales de los Servicios Técnicos de Falange Española Tradicionalista y de las J. O. N. S. son: Realizar cuantos estudios y trabajos se encomienden por la Jefatura.

Realizar y proponer para la aprobación de la Delegación Nacional y que ésta las proponga al Caudillo, iniciativas que tiendan a la realización de nuestro ideal nacionalista y al progreso de España.

Prestar a las Autoridades Militares y Civiles todo apoyo necesario, informándoles y prestándoles ayuda material con los equipos de trabajo.

Para mejor distribución del trabajo se han constituido en la Delegación Provincial las siguientes secciones:

Arquitectura y Bellas Artes.
Obras Públicas y Comunicaciones.
Agricultura.
Industria y Comercio.
Nacional Sindicalismo. Trabajo. Formación Profesional.

Información e Investigación

Siendo reservada en la mayor parte de los casos las actuaciones de este servicio, sólo hacemos resaltar su importantísima labor respecto al esclarecimiento de conductas político-sociales y todas aquellas conducentes al análisis y depuración de organismos e individuos que requieren un estudio sereno e imparcial.

Cuida este servicio del acceso a la Organización, de aquellos elementos que o bien en los momentos iniciales revolucionarios pretendieron eludir alguna responsabilidad político-social, e intentan ampararse en nuestras filas, o bien de aquellos otros que faltos de escrúpulo quieren flotar en todas clases de situaciones.

Por interés de la Patria y de la Organización, ésta importantísima labor, va rodeada de las máximas facilidades y de la independencia de gestión, para que den el resultado apetecido y cuyas orientaciones van marcadas por la Delegación Nacional.

Funcionan con normalidad los diversos departamentos de este servicio, (Información, Investigación, Prensa, Archivos y Ficheros) desde el pasado mes de Septiembre, en que nombrado por la Delegación Nacional, se hizo cargo del mismo el Jefe Provincial de Información e investigación designado al efecto.

Notas municipales

Anuncio de plazas de interinos

Debiendo este Ayuntamiento tener organizados los nuevos servicios creados en el Presupuesto para el próximo año y sin perjuicio en su día y con arreglo a la Ley de hacer los nombramientos definitivos se procederá a proveer de modo interino-accidental las siguientes plazas:

1.º Un maestro de Taller y encargado de Almacén Municipal con el haber anual de 3.500 pesetas, y con derecho a casa habitación.

2.º Un encargado de la Oficina Recaudatoria de la Plaza de América dotado con el sueldo de 2.500 pesetas.

3.º Dos investigadores auxiliares con sueldo de 2.190 pesetas.

4.º Un recaudador auxiliar de Arbitrio con el sueldo de 2.000 pesetas.

Los que aspiren a estas plazas podrán solicitarlo de la Alcaldía en el plazo de 10 días a partir de esta fecha en instancia debidamente reintegrada y escrita de puño y letra del interesado, debiendo acreditar estar comprendido entre la edad de 23 a 35 años; ampliándose para el Maestro de Taller a la de 45, saber leer y escribir y las cuatro reglas de la Aritmética a la perfección. En el 1.º (Maestro de Taller acreditará tener carnet de 1.ª y poseer conocimientos de mecánica con práctica suficiente para desmontar cualquier motor y proceder al ajuste y construcción de piezas si fuere necesario.

La Alcaldía y la Comisión Gestora se reservará el derecho de desestimar las instancias que crea conveniente sin que contra sus resoluciones quepa reclamación de clase alguna.

Las obligaciones y deberes de estos funcionarios pueden conocerse en el Ayuntamiento durante las horas de oficina.

Cáceres 31 de Diciembre de 1937.—II Año Triunfal.

El Alcalde,
N. MADERAL

incendios, desescombrar casas, dar paso por las calles y restablecer los servicios de agua y luz ayudando a los servicios del Ejército preparados para ello.

En Cáceres tenemos ya organizada una Falange compuesta por una escuadra de albañiles, otra de carpinteros y otra de electricistas y fontaneros, estándose formando la segunda Falange siendo todos camaradas especializados y competentes.

¡Saludo a Franco!
¡Arriba España!

Las Falanges Femeninas

Desarrollaron una importante labor durante el año en hospitales, lavaderos. Auxilio Social y ayuda al campo

Ya nos ocuparemos de las falanges femeninas con la extensión que merece la labor, no por callada menos meritoria, que vienen desarrollando en su colaboración con las masculinas, en sus afanes de esta hora. Sin embargo, hemos de dar hoy unas notas, siquiera sean breves, de lo actuado durante el año que acaba de extinguirse.

Hermanidad de la Ciudad y el Campo

Tan pronto como de la Nacional se dieron las oportunas órdenes para la organización de equipos de trabajo, se procedió a su realización, estudiando los puntos de la provincia necesitados de su prestación, y enviando a ellos grupos de 30 camaradas para el hogar y la recogida de aceituna.

Hoy actúan estos grupos, salvada la pausa de Nochebuena en Ceclavín, Zarza la Mayor, Almoharín, Cabeza de la Valle, Montánchez, Gata, en un total de 200 camaradas de Cáceres y distintas provincias españolas ya conocidas en por informaciones.

AUXILIO SOCIAL y Hospital de sangre

Nuestras camaradas llevan desde su fundación el Hospital de sangre, donde prestan toda clase de servicios compatibles con la mujer. De su trabajo da una idea el movimiento habido en dicho hospital del que en otro lugar recojemos una estadística.

En el AUXILIO SOCIAL, se emplean en las cuestaciones periódicas y en la asistencia a los comedores instalados en Cáceres, donde reciben comida actualmente muy cerca de 200 niños.

El taller, los lavaderos y la enfermería

Funciona con plena eficacia en la sección femenina un taller de costura en el que las camaradas confeccionan ropas, para nuestros combatientes necesitados.

En él además de esta finalidad aprenden muchas de las camaradas corte y confección.

En la actualidad se están montando los servicios de la Delegación de asistencia a frentes y hospitales.

Esta organización comprende «la casa lavadero» que ya funciona en los frentes de nuestra provincia donde las camaradas de la falange lavan y repasan las ropas de nuestros combatientes.

También se están preparando las enfermerías. Para todos estos servicios de la sección femenina como los enumerados anteriormente se admiten donativos de particulares en metálico, mantas, sábanas etc.

Esta es a grandes rasgos la labor de la sección femenina que en los finales del pasado año alcanzó gran auge y que en el próximo promete llegar a su pleno desarrollo.

En 1938 tendrá que colaborar en una de las obras más importantes de AUXILIO SOCIAL en la de defensa de la Madre y el Niño que estará regida por una de nuestras camaradas.

Propague "La Falange,"

Labrador:

Por cada hora que pierdas, por cada surco que dejes de sembrar, España pierde algo, que necesita para ser

¡Una! ¡Grande! y ¡Libre!



Mensaje del Año Nuevo

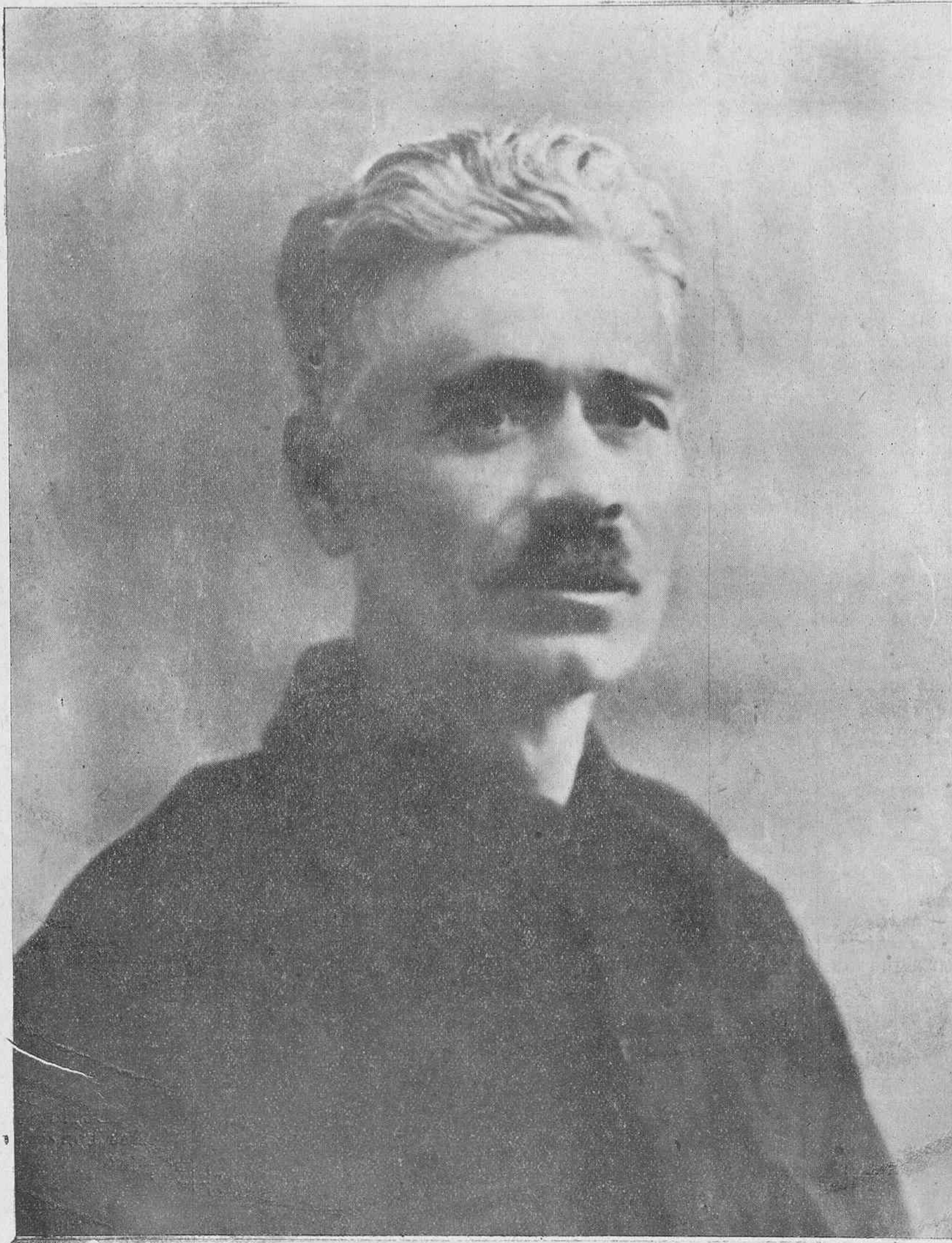
¡Para tí este mensaje, hermano que sufres en la España irredenta! Para tí a quien no han podido arrancar la facultad de soñar, y que sueñas en estos días jubilosos para la Cristiandad, con las tibias veladas familiares. Tus hijos seguirán esperando las Regias Cabalgatas, que tampoco este año llegarán a tu hogar triste y frío. Una lágrima correrá, piadosa, un velo cristalino, para que no veas a tus pequeños, deambulando por las calles, pegadas sus naricillas, a los escaparates, trazando arabescos en el vaho de los cristales, y extrañados de no ver montañas inverosímiles de turrón, anguilas de mazapán, retorcidas y acurruçadas, entre dulces, con el ojo brillante, incitando infantiles apetitos. Ya no te es dado instalar aquellos piadosos nacimientos. ¿Recuerdas? ¡Aquellas lavanderas, tendiendo la ropa en la clara y fría noche de Diciembre! ¡Aquellos pastores, descendiendo presurosos por peligrosas cuestas, cargados con blancos corderos, homenaje al Dios de La Blanca! ¡Y, aquel cazador, que armado con sendo trabuco, acechaba tras unos matorrales a la pieza incauta y confiada! ¡Ya no te reirás con aquellos deliciosos anacronismos, que suscitaban un movimiento de admiración entre la minúscula grey, congregada en torno al Divino Niño! ¡Ya no volverás a tu hogar, tembloroso de felicidad, llevando aquellos paquetes, con brillantes cintas de colores, que originaban reñidas batallas entre la chi quillería curiosa!

¡Hermano de España! ¡Hermano de Madrid! Resignate a celebrar la entrada del Nuevo Año, y estruja las doce uvas resacas y malditas, en medio de una multitud hosca y hambrienta. Resignate y escucha el mensaje, de tus hermanos de la España alegre y cristiana.

Que Dios descienda de las alturas y fortalezca tu corazón en medio de la áspera lucha. Un poco más, y llegará para tí el día de la redención que presientes ya a través de las angustias e inquietudes de tu calvario. Tus hermanos no te olvidan, velan por tí, luchan por tí, piden a Dios fervorosos para que pronto, puedas confundirte en apretado abrazo con todos los que gozan de la Paz de una España justa entre hombres de buena voluntad. Tú tienes que sentir ya el hábito rumoroso de nuestra, de tu victoria. Que te sirva de aliento vivificador en los días oscuros y tristes de tu forzada Navidad laica. Que lleguen a tí las risas frescas de nuestros niños como anticipo de que muy pronto, los tuyos volverán a recobrar ese sagrado derecho, que han perdido por una doctrina inhumana y monstruosa.

No nos encerramos en aquel humano egoísmo de las pasadas Navidades, cuando toda familia era un mundo alegre pero cercado. Este año nuevo es para todos, y sobre todo para tí hermano, porque tu sufrimiento te concede sagrados derechos. Ten fé y no pierdas la esperanza en Dios que paso a paso con asombrosas pruebas de su protección, nos va guiando hacia donde tú velas y padeces. Entre tanto hermano, sigue engañando a tus hijos, haciéndoles que sueñen con castillos de nieve, con hadas. Ten el valor de ser su Rey Mago y llena los remendados zapatos, con los regalillos que tu dorada pobreza te consienta. Sigue contando la Divina Historia, y adorna sus corazones con rico Belén espiritual. ¡Lo puedes hacer! Tu entrada en el

EL CAPITAN LUNA



El «Capitán Luna»; así, «el Capitán», como pasará a la Historia; porque Capitán fué de la Falange de Extremadura, en las horas difíciles que precedieron a nuestro Movimiento, y Capitán es de la Falange Cacerense en estas horas no menos heroicas y difíciles en las que pesa sobre él toda la responsabilidad histórica de la incorporación de nuestra provincia a la España que renace con ansias de Imperio.

Animador, ayer, de nuestras Falanges, conductor indiscutible hoy; en estas fechas de renovación de propósitos, reiteramos nuestra lealtad a su norma, a su espíritu y a su persona, con estas palabras:

CAMARADA LUNA: A TUS ORDENES: ¡ARRIBA ESPAÑA!

1938 - V de la Era Azul y II Triunfal

El camarada Milán, Delegado Provincial de Prensa y Propaganda, anda incordiándome hace dos o tres días, para que, a título de entrada de año, haga un trabajo resumen de la labor de la Falange en el que ha pasado, y un anticipo de lo que pensamos hacer en el que empieza.

¡Imposible, camarada Milán! Lo que hayamos hecho, hecho está, y lo que pensamos hacer... pues llevar adelante nuestros 26 puntos.

Para ello, no tenemos programa, pues José Antonio, en su discurso fundamental de Octubre del 33, dijo: «que los novios para besarse y abrazarse no necesitaban programa»; y a ello nos atenemos.

ACONTECIMIENTOS HISTORICOS DEL AÑO

a mi entender cuatro: la elevación a nuestra Jefatura Nacional del Generalísimo Franco; la vuelta a nuestro seno de Pilar y Raimundo, y el juramento del Consejo Nacional.

MIS MEJORES MOMENTOS

los que paso con los camaradas del frente.

MIS MAYORES PREOCUPACIONES

las injusticias sociales y morales de la retaguardia.

CONSIGNA

para los camaradas de vanguardia y retaguardia: Arma al brazo, en guardia perenne bajo los luceros; Falange a todo pasto, y ¡FRANCO! ¡FRANCO! ¡FRANCO!

¡ARRIBA ESPAÑA!

El Camarada Luna.

Año Nuevo será para tí infinitamente más meritoria que para nosotros. Tú no tienes compensaciones, ni consuelos familiares. Que no te falte la bendición Divina, pasmosa fuente de alegrías en los corazones limpios. El tuyo lo está, y por eso enviamos tu año de sufrimientos purificadores, que te permiten mirar al nuevo año con la mirada

serena de una conciencia tranquila.

Tu has de ver, y muy pronto, la celestial estrella, victoriosa del infernal símbolo guiando tus pasos hacia el Niño que nace para nuestra felicidad. No te importe un compás de espera. Es necesario. Pero fíjate quien nos guía, y graba eternamente su imagen en tus pupilas y en las

de tus hijos, y sentirás robustecidas tu fe cristiana. Por ella luchamos. Por ella sufres tú a la espera de la Navidad Grande, del Año Nuevo, inacabable de una España, donde puedas volver a sentarte junto al cálido hogar, colocar un nacimiento, que bien podrá ser aumentado con nuevas figuras que tu fantasía habrá ideado en días de soledad.

Hermano de la España irredenta. Saluda alegremente el nuevo año, con mano abierta y limpia de rencores.

Hermano de vocación heroica, que sufres prolongado cautiverio. Convierte tu cárcel en catacumba: renueva tu fe en Dios y en España con este mensaje y juramento de tu próxima liberación.

JESÚS HUARTE.

PURIFICACION

¿Sabes lector que los flechas han instalado este año un nacimiento en su cuartel? No lo sabes, y no me extraña, no hemos merecido el honor de que «nadie» te lo diga. ¡Es tan modesta la Falange! Pero es lo cierto que nuestra juventud azul ha montado un Nacimiento. Uno de esos nacimientos ingenuos, llenos de rústica sencillez, en los que los ríos son trocitos de espejos hábilmente disimulados entre la verde felpa que antes se arrancara de las peñas, y la nieve se simula con harina espolvoreada entre las figuritas de barro, que representan pastores, reyes y lavanderas que tienden a un sol de la ilusión los pañales del niño Dios.

¿Verdad que esta mescolanza, que se ve sólo en estas escenas del Nacimiento, de Reyes, pastores y lavanderas, es un símbolo más de este misterio de nuestra religión?

Pues todo esto podéis ver en un rincón ignorado de lo que hasta el 18 de Julio fué Casa del Pueblo. Ignorado, sí, repetimos, como ignorado vino Dios a los hombres en un modesto pesebre. ¡Y sin embargo una estrella, un lucero que decimos ahora, señaló al mundo, que en un humilde portal había nacido el Hijo de Dios que venía a redimir al mundo!

Hoy los luceros en el lenguaje de la Falange tienen un mismo significado anunciador de redención. Sobre millares y millares de ellos, las almas de nuestros caídos hacen la guardia eterna, en las Falanges divinas, donde tienen un puesto los que dan su vida, generosamente por la redención de la Patria.

Pero nuestros niños, han tenido este año un regalo con el que no soñaban. Han tenido nieve auténtica para su Nacimiento. Y hasta han tenido su Nacimiento gigante, con castillos y casacas empenachadas de nieves, esta nieve que allá en las sierras cercanas tiñó de blanco las cumbres, como tiñó de blanco los campos ensangrentados de España, como si quisiera borrar, purificar mejor, lo que unos hombres sin Dios y sin Patria habían llenado de horror.

La nieve en las cumbres y el Nacimiento en lo que fué Casa del Pueblo, ha tenido para nosotros un mismo significado, un mismo sentido: el de purificación de un ambiente enrarecido al que sólo se puede sanear con la fuerza eterna de los espíritus que miran a Dios.

¡ARRIBA ESPAÑA!

¡¡LABRADOR!!

Si la penuria o la necesidad te obliga, no vendas tu trigo. Dalo en prenda, y si alguno pretende engañarte o despojarte de lo tuyo, DENUNCIALO, PARA QUE SEA TRATADO COMO TRAIDOR AL MOVIMIENTO.

FRANCO, Caudillo de la Falange, defenderá siempre tus derechos.

¡¡ARRIBA ESPAÑA!!

¡¡ARRIBA EL CAMPO!!

Por la Patria, el Pan y la Justicia.

¡ARRIBA ESPAÑA!

Tip. de GARCIA FLORIANO
Carrasco, núm 40
CACERES